

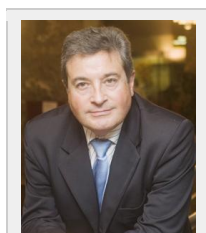
SEGÚN DESTACA UN ESTUDIO PUBLICADO EN LA REVISTA DE AERCE

La unificación estatal de las compras sanitarias permitiría ahorrar cientos de millones

Más especialistas, innovación y atención personalizada, 'recetas' para sostener el SNS

Redacción. Madrid

La creación de centrales de compras para reducir la factura sanitaria mediante la adquisición en escala es una iniciativa que ya se está poniendo en marcha en algunas comunidades autónomas. Aerce calcula que, si se unificasen las compras sanitarias por parte del Estado, el potencial de ahorro sería enorme. En la actualidad, las administraciones pagan unos 17.000 millones de euros al año solo por el material sanitario y los medicamentos que se utilizan en los hospitales y se subvencionan en las farmacias. Un ahorro aunque fuese del 1 por ciento de esta cantidad mediante la adquisición coordinada, supondría dejar de gastar 170 millones de euros que podrían utilizarse para fomentar la mejora del conjunto del sistema.



Juan José Jiménez,
presidente de
Aerce.

El estudio, publicado en "Gestión de Compras", explica que está demostrado que crear agencias centralizadas de compras de medicamentos permite ahorrar. La revista recuerda que el año pasado, el Consejo de Ministros aprobó un acuerdo marco para centralizar la compra de vacunas, al que se adhirieron ocho comunidades y con el que se preveía ahorrar 3,2 millones. El problema fue que algunas comunidades ya tenían acuerdos con laboratorios, o pensaron que los precios que ellas tenían ya estaban ajustados a la baja, y no se sumaron. La propuesta actual, que se deberá implementar, propone aunar vacunas, los antibióticos más comunes, antivirales, eritropoyetinas y la hormona del crecimiento, antineoplásicos y materiales de consumo habitual como sueros, alcohol, gasas o apósitos, para lograr ahorros aún más significativos.

La importancia de la cadena logística

La correcta gestión de la cadena logística del sector sanitario es otro factor que puede generar ahorros importantes, ya que su mal funcionamiento puede traducirse en falta de aprovisionamiento, existencias duplicadas, pérdidas o retrasos, entre otros problemas. Un análisis de las operaciones para detectar cuáles funcionan correctamente y cuáles son prescindibles puede ayudar a mejorar la cadena logística.

Algunos de los beneficios que puede generar una cadena de suministro bien organizada son la reducción de los niveles de stock y sus costes asociados, y la disminución y liberación de la dedicación del personal sanitario a tareas de reaprovisionamiento. Además, una logística correctamente planteada disminuirá las incidencias, como pérdidas y errores en el manejo de los artículos. Asimismo, se ahorrará el tiempo destinado a corregir estas incidencias.

Una premisa básica que el sistema debe tener en cuenta es que la visión a largo plazo del retorno de la inversión debe primar sobre la decisión de compra. A la hora de reducir el gasto sanitario, se debe tener en cuenta el potencial que tiene la inversión de reducir los costes del sistema a medio y largo plazo ayudando a que éste sea más eficiente. Ésta debe ser la forma de pensar, especialmente, en casos que implican la implementación de procesos o productos innovadores, que habitualmente requieren una inversión inicial. Las innovaciones solo pueden llegar si se evita que el coste impida ver beneficios y mejorar la eficiencia.

Según los profesionales que trabajan en el sector, el futuro del modelo sanitario pasa por la innovación, una mayor especialización de los hospitales, con prestaciones complementarias y no duplicadas, y un servicio al paciente más personalizado y flexible.

En este terreno, los departamentos de compras, que son quienes gestionan los procesos de compra y contratación de servicios, deben estar preparados para captar ideas, tecnologías,

técnicas y prestaciones que ayuden al sistema de salud a ser más eficaz y eficiente. Al mismo tiempo, esta área debe coordinarse con el personal sanitario para decidir las compras, ya que los profesionales de la salud son quienes tienen el pulso real de las necesidades del paciente.

Dado que la actividad asistencial está sometida a una renovación constante y el área sanitaria incorpora productos nuevos con mucha frecuencia, resulta esencial que los profesionales de la asistencia participen en las decisiones sobre los productos, tecnologías y servicios que se compran. Compras debe alinearse en las estrategias sanitarias a largo plazo que se definan y enfoquen hacia la innovación orientada al paciente.